



## Johann W. Goethe y Nishida Kitarô: la metamorfosis de las plantas y la transformación del mundo

### Johann W. Goethe and Nishida Kitarô: the metamorphosis of plants and the transformation of the world

Agustín Jacinto Z.<sup>1</sup>  
jacintoz@colmich.edu.mx

**Resumen:** Un posible acercamiento a la filosofía de Nishida Kitarô comienza de la relación entre el mundo material, o naturaleza, y el mundo social, que se desarrolla hacia la formación del mundo histórico que habitan los seres humanos. Como escribe Nishida, el mundo histórico “se desarrolla del mundo material al mundo de los seres vivos, y del mundo de los seres vivos hacia el mundo de los seres humanos” (NKZ, IX: 172). Un aspecto de este desarrollo llega a través de la transformación y la metamorfosis. En la primera parte de este texto, traté de clarificar algunos aspectos del pensamiento de Nishida relativos al ambiente como una condición para los eventos en el mundo histórico (VIII: 117), así como su respuesta tanto intelectual cuanto emocional. En este contexto, en la segunda Parte de este texto, podemos situar el diálogo de Nishida con Goethe, mediante los conceptos de metamorfosis y de transformación continua, tanto en los seres vivos como en la naturaleza en el mundo histórico. Este es un aspecto importante que puede verse en la expresión científica y literaria de Goethe, así como en su expresión filosófica en las *Obras completas de Nishida Kitarô*.

**Palabras clave:** Mundo Material; Naturaleza; Mundo Social; Mundo Histórico; Seres Vivos; Metamorfosis.

**Abstract:** A possible approach to Nishida Kitarô’s philosophy begins with the relationship between the material world, or nature, and the social world, which develops towards the formation of the historical world inhabited by human beings. As Nishida writes, the historical world “develops from the material world to the world of living beings, and from the world of living beings to the world of human beings” (NKZ, IX: 172). One aspect of this development comes through transformation and metamorphosis. In the first part of this text, I tried to clarify some aspects of Nishida’s thought related to the environment as a condition for events in the historical world (VIII: 117), as well as his intellectual and emotional response. In this context, in the second Part of this text, we can situate Nishida’s dialogue with Goethe, through the concepts of metamorphosis and continuous transformation, both in living beings and in nature in the historical world. This is an

1 El Colegio de Michoacán

important aspect that can be seen in Goethe's scientific and literary expression, as well as in his philosophical expression in the Complete Works of Nishida Kitarô.

**Keywords:** Material World; Nature; Social World; Historical World; Living beings; Metamorphosis.

## **Introducción. La base textual del diálogo de Nishida Kitarô con Johann W. Goethe**

El filósofo japonés Nishida Kitarô (1870-1945) apreciaba la naturaleza y mientras fue profesor de nivel preparatoria, llevaba a sus estudiantes a realizar caminatas y a acampar en las montañas. Nishida, nacido en un pequeño pueblo costero llamado Unoke, en la parte norte de la isla principal (*honshû*) de Japón, se interesó en el estudio de la naturaleza desde la época en que era profesor en Kanazawa. Así, escribe: “Comprender la naturaleza es la perfección de la realidad. La naturaleza no radica sólo en las montañas, ríos, plantas y árboles, sino también los seres humanos son [parte de] la naturaleza” (XVI: 375).<sup>2</sup>

Sin embargo, Nishida afirma que “la diferencia entre las cosas materiales y el espíritu se origina del si-mismo activo que mediante la reflexión coloca la actividad en el exterior y considera que todos los fenómenos existen objetivamente” (XVI: 376). En este sentido, también escribe que “las estrellas que brillan en el cielo sin relación con pérdida o ganancia para nosotros, son las más bellas” y afirma que este es el significado de “*Die Sterne, die begehrt man nicht; Man freut sich ihr Pracht*” que, en traducción libre significa: “Aunque nadie desea una estrella, todos disfrutan de su esplendor” (XV: 30). Este par de citas nos dan una imagen del aprecio que tenía Nishida por la naturaleza, cosa que también puede verse en su poesía.<sup>3</sup>

Según leemos en su Diario, Nishida Kitarô (1870-1945) comenzó a leer a Goethe el 3 de febrero de 1897. Posteriormente (el 1xi1897), dice que trató de leer a Goethe pero que sus sentimientos se desbordaron y, sin embargo, después (vgr. 2xi1897) leyó sus obras y el nombre de Goethe aparece en la lista de sus lecturas en el año de 1897. El nombre de Goethe o los títulos de sus publicaciones aparecen en diversos lugares en el Diario de Nishida.<sup>4</sup> El 21 de junio de 1906 Nishida lee la obra de Albert Bielschowski, *The Life of Goethe, sein Leiben und seine Werke*,<sup>5</sup> y bajo diversas modalidades encontramos más de cien referencias a Goethe en las *Obras Completas* de Nishida. En agosto de 1941 Nishida menciona en su Diario, que asistió a una reunión de la Asociación Goethe (*Ge-te kyôkai*).

2 Las citas y referencias a las obras de Nishida provienen de *Nishida Kitarô Zenshû* [Obras completas de Nishida Kitarô], Tokyo: Iwanami shoten, 1966. 19 vols. En adelante se abrevia el título como NKZ.

3 Cf. Jacinto Z., Agustín. “La expresión poética del ser social y la naturaleza en Nishida Kitarô”, texto basado en la edición de la sociedad Nishida Kitarô shôtoku-kai. *Nishida Kitarô no uta* (Poemas de Nishida Kitarô). Tokyo: Nansô-sha, 1981.

4 *Faust* (3i, 20ix, 1898); *Faust, Wilhelm Meister Leihjahre, Aus meinen Leben* (1899).

5 Nishida leyó la obra en alemán: *Goethe, sein Leiben und seine Werke*, aquí utilicé Bielschowski, Albert. *The Life of Goethe*. New York and London: G. P. Putnam's Sons. 1908. 3 vols.

En los textos publicados de Nishida hay referencias específicas al “*Urtypus od. Urtphaenomen* de Goethe”;<sup>6</sup> a *La transformación de las plantas*,<sup>7</sup> a la *proto-planta*, *Urplantz*,<sup>8</sup> y al cambio en las plantas originarias (*hongen-teki shokubutsu no henka*).<sup>9</sup> Nishida menciona a Lineo,<sup>10</sup> y escribe que para Leibniz, las plantas eran “mónadas dormidas”.<sup>11</sup>

En su obra, *Life and Works of Goethe*,<sup>12</sup> George H. Lewes cita un mensaje que Goethe envió a Karl Ludwig von Knebel, en el que menciona su descubrimiento relativo a la metamorfosis. Allí Goethe dice: “toda creatura no es sino una nota de la gran armonía, que debe estudiarse dentro del Todo, o no es nada sino letra muerta. Desde este punto de vista escribí el pequeño ensayo, y ese es propiamente hablando el interés que éste esconde”.<sup>13</sup>

Pero como escribe Lewes en ese mismo volumen, “es curioso que esta misma teoría haya sido brevemente, y sin embargo, de manera explícita, anunciada ya en 1759 por Caspar Frederick Wolff, en su ahora mercedamente célebre *Theoria Generationis*, y también, en 1764, en su *Theorie von der Generation*.<sup>14</sup> Además, menciona que “Lineo dice que Auguste St. Hilaire, “había lanzado una frase que implícitamente contenía la doctrina de las Metamorfosis: dijo que ‘*Principium florum et foliorum idem est*’ [el principio de las flores y de las hojas es el mismo]. Goethe elaboró un sistema a partir de esta observación.”<sup>15</sup>

En su evaluación de la obra de Goethe, Lewes dice que “la *metamorphosis*, —a pesar de haber sido dejada atrás por el rápido avance de la ciencia— todavía merece una atenta meditación por parte del estudioso” y encuentra que “respecto a la teoría

6 NKZ, I: 86; XVI: 368.

7 *Shokubutsu no keitai henka*, NKZ, I: 84, 86. Al buscar la referencia de la versión impresa de *La metamorfosis de las Plantas*, de Goethe, consulté la obra de Yamashita Masao. *Índice de todas las bibliotecas de Nishida Kitarô* (西田幾多郎全蔵書目録). Kyoto University, Institute of Humanities, Printed at Kyôdô Insatsu Kôgyô, KK, Kyoto, 1953.

8 *Shokubutsu no keitai henka*, NKZ, I: 84, 86.

9 I: 86. En adelante se omite la abreviatura NKZ y sólo se señala el número de volumen y número de página.

10 XIV: 197; XV: 49.

11 XV: 153. En las citas de Goethe utilicé la traducción de su obra, *La metamorfosis de las plantas*. Trad. Isabel Hernández. Editorial Atalanta. Barcelona, 2020.

12 Lewes, George Henry. *The Life and Works of Goethe with sketches of his age and contemporaries from published and unpublished sources*. London: David Nutt, 1855. Vol. II. Download: *Archive.org*. 30ix2021. Utilicé este texto porque aparece como uno de los libros que se encontraban en una de las bibliotecas que Nishida consultó.

13 Lewes. *Op. cit.* Vol. II, p. 44.

14 Cf. Lewes. *Op. cit.* Vol. II, 116.

15 Lewes da como referencia la siguiente: “Auguste Auguste St. Hilaire: *Comptes Rendus des Séances de l’Acad.* vii, 437. Ver también su obra *Morphologie Végétale*, vol. I, p. 15” (Lewes, *Op. cit.* Ibid.). Encontramos que T. H. McBride en el artículo publicado en *Science* (Vol. V, No. 123, 1885, p. 478) da la siguiente referencia: [Carl von] Linnée, *Philosophia botanica* (1751). Dice que esta idea fue posteriormente aplicada por Caspar F. Wolff en su tesis de 1759 sobre la teoría de las generaciones (<https://www.science.org/doi/pdf/10.1126/science.ns-5.123.478>).

morfológica, en cuanto teoría, sólo conozco una buena objeción que se le ha hecho”; y dicha objeción es que “no puede decirse [...] que un estamen es una metamorfosis de esta hoja, porque el estamen tiene otras funciones y también otra forma”.<sup>16</sup> Pero también menciona, por ejemplo, el gran aprecio en que tenía Goethe las cartas de Jean-Jacques Rousseau acerca de las plantas, como puede verse en el libro *On the Elements of Botany addressed to a Lady*,<sup>17</sup> y también en su lectura de otras obras sobre la fertilización de las plantas y su propia práctica de ésta.<sup>18</sup>

Mientras realizaba su investigación sobre el color, en su texto de 1792, “El experimento como mediador de objeto y sujeto”,<sup>19</sup> Goethe escribe: “Los verdaderos botánicos no deberían verse afectados por la belleza o la utilidad de la planta. Deberían investigar la formación de la planta y su relación con el resto del reino vegetal”.<sup>20</sup> Y Sergio Gambazzi en la reseña del libro *Teoría de la naturaleza*, dice que el estudio de la naturaleza debe ver las cosas como un todo y su unidad se alcanza mediante nuestra intuición,<sup>21</sup> o, como diría Nishida Kitarô, mediante nuestra “intuición activa”.

Según Steiner, el gran mérito de la visión goethiana de la transformación de las plantas radica en el hecho de que mediante este concepto puede mantener vivos dos aspectos de aquel desarrollo: un aspecto constante y un aspecto cambiante, de manera que “el elemento constante debe buscarse en algo que subyace a aquellos aspectos externos cambiantes”.<sup>22</sup> En otras palabras, mantiene al mismo tiempo, “1. El *typus*, es decir, la legalidad que se manifiesta en el organismo [...], y 2. La interacción del organismo con la naturaleza inorgánica y de los organismos entre sí (adaptación y lucha por la existencia)”.<sup>23</sup> Goethe considera que este es “el principio constitutivo, el elemento creativo en la planta”, cosa que también expresa en 1878 como “*hen kai pan* [uno y todo] del mundo de las plantas”.<sup>24</sup> Quizá en algún sentido, no es una exageración decir que “La transformación de las palabras en flores y de las flores en mujeres, es lo que sostuvo a toda la poesía en los tiempos de Goethe”, como dice Friedrich A. Kittler en su libro *La verdad del mundo técnico. Ensayos para una genealogía del presente*.<sup>25</sup>

16 Lewes. *Op. cit.* Vol. II, p. 145-146.

17 Martyn, Thomas, Ed. trad. *Letters on the Elements of Botany, addressed to a Lady by the celebrated J. J. Rousseau*. London: Printed for J. White, 1802. Download: archive.org, 2x2021.

18 Rsarchive/Steiner/TextAd/DBH=Steinerz/STEINER/Steiner-Goetheansc/GA001\_c02.htm. Sección II. “How Goethe’s theory of metamorphosis arose”. Download: 8xi2005.

19 *In Context* #24, otoño de 2010, pp. 19-23. *The Nature Institute*. Este texto originalmente se publicó en 1792. Dwnld: <https://static1.squarespace.com/static/5d41f82684370e0001f5df35/t/5f3f153baa34794fc9b090d3/1597969723327/Goethe+The+Experiment+as+Mediator.pdf>. Consultado el 30ix2021.

20 *In Context* #24, p. 19.

21 Reseña de J. W. Goethe, *Teoría de la naturaleza*. Madrid: Tecnos, 1997, en *Endoxa*, 1(10), 1998, pp. 453-455. Download <https://redib.org>; consultado el 30ix2021.

22 Ver la Nota 10. *Ibid.*

23 *Ibid.*

24 *Ibid.*

25 Traducción de la obra *Die Wahrheit der technischen Welt. Essays zur Genealogie der Gegenwart*. Fondo de Cultura Económica. México, 2018, p. 125.

*Para proceder ordenadamente de manera secuencial, a) en primer lugar, examinaremos la visión que tenía Goethe de la metamorfosis de las plantas; sobre esta base, b) podemos examinar la lectura que Nishida hace de Goethe, como uno de los elementos que Nishida incorporó a su cosmovisión; y luego, c) veremos la visión nishidiana de un mundo en transformación continua. Espero, de esta manera, clarificar en alguna medida la influencia de Goethe que puede detectarse en los textos de Nishida y que nos llevan a ver la relación entre la metamorfosis de las plantas y la transformación continua del mundo.*

## II. El poema “La metamorfosis de las plantas”, de Goethe

Respecto al texto del poema de Goethe, quisiera señalar solamente aquellos lugares que se refieren específicamente al aspecto que enfoco en este escrito.

Aunque hay una variedad de plantas con sus múltiples nombres, hay una “ley mística” calificada como “un sagrado enigma” y para poder entender este misterio, como dice el poeta, debemos “Observar de cerca la manera en que la planta, progresando poco a poco/ paso a paso es guiada al cambio de la floración al fruto”.<sup>26</sup> Este desarrollo es descrito de la siguiente manera:

Ante todo, se encuentra la semilla, el meollo en que está adormecida la fuerza inmóvil de la vida.<sup>27</sup> Cuando la raíz se desarrolla y de ella brotan el tallo, y la hoja que está “configurada de múltiples maneras”. En este desarrollo continuo, en el que la raíz experimenta un cambio, “el cáliz protector se desarrolla [en] forma de corona”.<sup>28</sup> De esta manera, “el tallo eleva la flor” que, sin embargo, “es sólo la que anuncia a la nueva creación”, ya que la hoja “de súbito se contrae” y aparecen “dos bellos pares”, sobre los cuales “flota el hímen”, e “innumerables gérmenes se hinchan” y alcanzan su perfección en el fruto. “Aquí la Naturaleza cierra el ciclo de sus fuerzas eternas”.<sup>29</sup>

El resultado es que “Toda planta proclama junto contigo las leyes eternas. Toda flor te habla cada vez más fuertemente”.<sup>30</sup> Este es el objeto de la contemplación cuando “a partir del germen conocido, surge amablemente un intercambio, y lentamente abre sus hojas; (...) Y [puede verse] de qué manera el Amor finalmente produjo la flor y el fruto!”.<sup>31</sup> Aquí radica la causa del regocijo, “Porque el amor que es sagrado/ busca los frutos más nobles (...) para que el par pueda, en raptó contemplativo, con amor mezclarse en uno solo”, y para que aquellos que le contemplan puedan “encontrar un mundo más excelente”.<sup>32</sup> El proceso entero es, como dice el poema, “¡un enigma sacro!”.<sup>33</sup>

En el poema de Goethe podemos identificar algunos de los elementos de este proceso, que él encontró en la metamorfosis de las plantas.

<sup>26</sup> *The Complete Works of Johann Wolfgang von Goethe in ten volumes*. Volumen V. *Poems*. New York: P. P. Collier & Son: Publishers, p. 255. Download: Archive.org.16ix2021.

<sup>27</sup> *Ibid.*

<sup>28</sup> *Op. cit.* p. 256.

<sup>29</sup> *Op. cit.* p. 257.

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> *Op. cit.* p. 258.

<sup>32</sup> *Op. cit.* p. 257.

<sup>33</sup> *Op. cit.* 258.

1) El poema comienza con la llamada de atención que Goethe hace a sus lectores hacia las múltiples formas que pueden verse en su jardín.

2) Primeramente menciona la multiplicidad de nombres que tienen estas diversas formas, y la manera en que el nombre y la forma se relacionan.

3) Hay un enigma que resulta de la relación que tienen esas formas entre sí y que se manifiesta en el nombre de cada parte.

4) La planta en lento desarrollo que externamente se manifestará en el tiempo, como flor y como fruto, y que se origina en el proceso que comienza con la semilla que yace profundamente en la tierra.

5) Una vez que la semilla de la planta comienza a crecer, produce dentro de sí las ojas que verán la luz, aunque la raíz permanece oculta al sol.

6) El hueso [*kernel*] que originalmente estaba seco, bajo la influencia de la humedad se abre y aparece a la luz del día, en que puede verse.<sup>34</sup>

7) El tallo [*shoot*] surge de dentro de la tierra y comienza a crecer de nodo en nodo, mientras conserva su antigua forma, y del cual brotan las hojas.

8) La hoja, mediante la circulación de la savia, comienza a crecer y asume múltiples formas, hasta alcanzar la perfección.

9) El tallo, que todavía estaba desprovisto de hojas, alcanza su propio desarrollo y produce múltiples hojas.

10) De esta manera puede percibirse la corona.<sup>35</sup>

11) Luego del estambre surge la flor, con sus múltiples pétalos.

12) Según Goethe, hay una confluencia de los pétalos y se forma la corola, de la cual procede la fragancia de la flor.

13) Después de la polinización viene el crecimiento del fruto, con lo que se cierra el ciclo de la reproducción en el siguiente paso, que es,

14) La producción de la semilla, para que una nueva generación pueda surgir para la continuidad de la vida.

De esta manera, cada planta —mediante su propio proceso,— toma parte en la prolongación de la vida sobre la tierra, como efecto de las leyes eternas y manifestación del decreto divino.<sup>36</sup>

Goethe hace énfasis sobre el maravilloso desarrollo de la vida de las plantas que, bajo las leyes del “Amor”, va de la semilla a la flor y al fruto, de donde se produce una nueva semilla, y la Naturaleza continúa su actividad dadora de vida, misma que

---

34 *Op. cit.* p. 256.

35 *Op. cit.* p. 257. “La corona de arbustos, plantas perennes y anuales es el área donde los tallos se unen a la raíz. Las raíces crecen desde la corona de la planta y los tallos crecen”, Cf. Darcy Larum. “Qué parte de una planta es la corona. . .”, consulta en Internet, 13xi2023. Cf. “Corona o paracorola”.

36 *Op. cit.* p. 258.

provoca sentimientos de admiración y afecto en el corazón de los seres humanos. De esta manera podemos ver que “el amor, que es santo, busca los frutos más nobles” y hace surgir en nuestros corazones el deseo de un “mundo más excelente”.<sup>37</sup>

Podemos ver de esta manera el progreso en la metamorfosis de las plantas, resumido en pocas palabras. No se nos dice si el poema de Goethe precedió al estudio, o si fue compuesto con posterioridad. Sin embargo, describe con expresión poética, el proceso creativo de la metamorfosis de las plantas. Como antes se mencionó, este aspecto había sido ya descubierto con anterioridad por otras personas y en el texto de la obra *Goethian Science*, I. Introducción, se dice a manera de explicación, que “El significado de la manera en que Goethe ve la metamorfosis de las plantas no radica, por ejemplo, en el descubrimiento del hecho particular de que la hoja, el cáliz, la corola, etc., son órganos idénticos sino, más bien, en la magnífica construcción en el pensamiento de un todo viviente de leyes de formación que interactúan entre sí; esta construcción procede de su visión de la metamorfosis de las plantas, y determina desde sí misma los detalles y etapas individuales del desarrollo de las plantas.”<sup>38</sup>

### III. Goethe. *La metamorfosis de las plantas*

En esta obra podemos ver los contenidos de la investigación de Goethe en el aspecto transformativo del desarrollo biológico de las plantas.<sup>39</sup>

Goethe dice que cuando observamos con atención el crecimiento de las plantas podemos ver “que ciertas partes externas de la planta sufren cambios frecuentes y retoman la forma de las partes adyacentes”, y explica que “el proceso por el que un mismo órgano aparece en una variedad de formas es lo que se ha denominado *metamorfosis de las plantas*”, y ésta puede ser “*regular, irregular, o accidental*”.<sup>40</sup> Su principal interés radica en la “metamorfosis progresiva” y se desentiende de la metamorfosis accidental, ya que su meta original era dar a conocer las “leyes de la metamorfosis”.<sup>41</sup> Desde este punto de vista, dice que “Los investigadores en general han estado conscientes por algún tiempo de que hay una relación oculta entre las varias partes externas de la planta, que se desarrollan una tras otra y, por así decir, una a partir de otra”.<sup>42</sup> Su observación está principalmente dirigida a “la planta anual que progresa continuamente de la semilla al fruto”.<sup>43</sup>

---

37 *Ibid.*

38 Rsarchive/Steiner/TextAd/DBH=Steinerz/STEINER/Steiner-Goetheansc/GA001\_c13.htm. Download: 8xi2005.

39 Cf. Nota 4, respecto a los textos utilizados en esta lectura del texto de Goethe.

40 Goethe, J. W. *The Metamorphosis of Plants*. Miller, Gordon E., transl. MIT, 2009, p. 5. Cf. Nota 31. Las referencias son a esta edición. Versión al español de Isabel Hernández. Ediciones Atlántica, Girona, España, 2020.

41 *Op. cit.* pp. 5-6.

42 *Ibid.*

43 *Op. cit.* p. 6.

Goethe traza el desarrollo de las plantas como una metamorfosis que va de la “cáscara” (de la que no trata), a la raíz (10);<sup>44</sup> luego a los cotiledones, que también “pueden tener la forma de una hoja” (11, 14); las hojas siempre están ligadas en pares a los nodos (15-20); el tallo de la hoja se desarrolla junto con el crecimiento de la hoja” (21-22); conforme crecen las hojas, hay una transición a una nueva etapa, “la etapa de la flor” (28-30). El siguiente desarrollo es la formación del cáliz bajo la flor (32-34), pero en algunas plantas las hojas del tallo lentamente invaden el cáliz (35-36). En todo caso, el cáliz, que no es un nuevo órgano, resulta de la colección de varios nodos y varias hojas “alrededor de un punto central” (38). Este proceso se ve alimentado por “jugos refinados que son creados gradualmente dentro de la planta misma” (39).

Después del cáliz, se forma la corola como una expansión de pétalos que viene a tener una estructura más fina y que exhala su fragancia (41). Sin embargo, “la relación entre la corola y el estambre” varía, porque hay plantas que no tienen cáliz (43-44). El siguiente aspecto que Goethe considera es la “relación entre los pétalos y los estambres” (46). En este punto Goethe menciona otras variaciones (47-48) y apunta que “si todos los estambres se transforman en pétalos, las flores no producirán semilla”, lo cual no es el caso cuando se desarrollan, porque entonces la planta producirá fruto (49). La producción del néctar o fluido para la fertilización se realiza bajo varias configuraciones: pétalos, nectarios, estambres, corolas secundarias, cavidades, etc. (53-57).

Luego de algunas anotaciones relativas a los estambres (60-66), Goethe escribe acerca de “la formación del estilo” para “explicar la estructura de las partes femeninas”. Dice que el estilo se forma mediante una contracción, al igual que los estambres, y se localiza “en el centro de la floración” (67-70). Hay variaciones e incluso una “metamorfosis regresiva (que) hace revertir los estilos y estigmas a hojas de las flores” (71). Pero en el hecho de que el estilo y los estambres pertenezcan a la misma etapa de crecimiento, Goethe encuentra “nueva evidencia del principio básico de una alteración en expansión y contracción” (73). Menciona tres casos de expansión: de la semilla a la hoja del estambre, el desarrollo de las hojas de la flor, y el fruto; y tres casos de contracción: la aparición del cáliz, la formación de las partes reproductoras, y la concentración en la semilla.<sup>45</sup>

En el fruto, que está sujeto a las mismas leyes, podemos ver la contracción en la formación de las cápsulas que encierran las semillas y fructifican “dentro de estas cápsulas” (74). Pero la contracción puede también ser vista como una “metamorfosis regresiva” en el caso en que “las cápsulas de las semillas que cambian y vuelven a ser hojas” (75). Al mismo tiempo, esto muestra “la cualidad fructífera escondida en la hoja” (76), como en el caso de los helechos que muestran “la sola cualidad fructífera inherente a las hojas del tallo” (77). Sobre esta base, Goethe enfatiza la función de la hoja (78), y aunque afirma que “la naturaleza encubre el parecido con la hoja”, en

44 La secuencia entre paréntesis señala los números de línea del texto.

45 *Ibid.*

muchas especies (79), encuentra que la semilla está “en el estado más extremo de contracción y de desarrollo interno”, y que “muchas semillas pueden desarrollarse en, y formar, una sola hoja” (82).

En la sección titulada “Revisión y Transición”, Goethe dice: “hemos notado solamente la transformación de las hojas que acompañan a los nodos, y hemos derivado de ellas todas las formas” (84). Se refiere luego a las partes que intervienen en la reproducción de las plantas o que la favorecen (84-86), así como de la diferenciación de las estructuras que la hacen posible (87-92). Igualmente, mediante su teoría Goethe busca explicar otros tipos de formaciones en las flores (tales como las flores compuestas, 94-96) y en los frutos, pero no vamos a examinar este aspecto.

En la sección XVIII, “Recapitulación”, Goethe dice que en su tratamiento de la metamorfosis de las plantas trató de encontrar la manera en que pueden eliminarse muchas dudas, y de señalar la manera en que la planta “expresa su vitalidad”, es decir, “primero mediante el crecimiento (producción del tallo y de las hojas), y en segundo lugar, mediante la reproducción (que culmina en la formación de la flor y del fruto” (113). Añade que el crecimiento de la planta “continúa de nodo en nodo, creciendo vegetativamente de hoja en hoja, un tipo de reproducción que también tiene lugar pero que no es igual a la reproducción de la flor y el fruto” (113). Esto marca una diferencia entre “el crecimiento vegetativo (que) es una reproducción sucesiva, mientras que la floración y la producción de fruto son reproducción simultánea” (114).

El meollo de este esfuerzo radica en su esfuerzo por “derivar los aparentemente diferentes órganos de la vegetación y floración de la planta a partir de un órgano; es decir, la hoja que normalmente se desarrolla en cada nodo. De igual manera nos aventuramos a encontrar en la forma de la hoja una fuente de los frutos que cubren completamente su semilla” (119).

De esta manera podemos ver que el proceso de crecimiento, transición, contracción y expansión, formación de los órganos, la flor, el fruto, y la producción de nueva semilla, puede considerarse como la transformación de un *arquetipo*, que es la hoja. Vamos ahora a examinar algunos aspectos en los que Nishida incorpora algunas de estas ideas en sus escritos filosóficos, comenzando por el concepto de “arquetipo”.

#### IV. El “*arquetipo*” de Goethe en las *Obras completas de Nishida Kitarô*

Cuando se refiere al “prototipo” de Goethe, Nishida utiliza la palabra “*genkei*” (原型) pero también puede traducirse como “*tenkei*” (典型), “forma original” o modélica, en el sentido de “arquetipo”. Aunque inicialmente este concepto se encuentra relacionado con el concepto nishidiano de naturaleza, posteriormente llega a ser una manera de describir el mundo. Vamos a ver algunos de los lugares en que Nishida se refiere al “arquetipo” de Goethe.

En sus primeros años, bajo el encabezado “Naturaleza”, Nishida escribe que, “La naturaleza es tal como se manifiesta. Como dijo Goethe, en la naturaleza no hay

ni dentro ni fuera. (Por ejemplo, un árbol se manifiesta como hojas, ramas, tronco y raíz). La base del árbol está en relación con las otras partes; pero estas cuatro no son la base del árbol. Aún así, sin ellas, no habría árbol”.<sup>46</sup> El significado de un árbol puede ser visto “intuitivamente, desde el punto de vista del artista, y conceptualmente desde el punto de vista del físico”.<sup>47</sup>

Pero “el significado de un árbol difiere completamente cuando se le ve desde una u otra de estas dos maneras de verlo. En la naturaleza intuitiva, la substancia del árbol radica en la coincidencia de una cosa individual que en conjunto tiene ramas, hojas, raíz y tronco. Aquí radica la unidad y el verdadero carácter del árbol” y, a la vez, aquí podemos ver el “*Urtypus* o *Urphänomenon* de Goethe”.<sup>48</sup> Nishida dice que “Básicamente, en la naturaleza intuitiva no hay tiempo ni espacio” y añade que “En este tipo de naturaleza, no hay diferencia entre lo interno y lo externo. Es un secreto abierto [i.e. a voces] que directamente manifiesta a la *Idee*”.<sup>49</sup> Esta “naturaleza intuitiva” no puede ser comprendida como tal por los físicos, que “toman lo puramente cuantitativo como ideal, (... el cual,) en última instancia es un concepto abstracto irrealizable. Como dijo Goethe, no puede escapar de ser *Unerforschbares* [inexplorable]”.<sup>50</sup>

Goethe dice que “Cuando intuitivamente vemos la naturaleza, cada una de las miríadas de cosas del mundo natural conlleva un significado espiritual”, y podemos percibirlo cuando visualizamos la naturaleza entera.<sup>51</sup> Nishida menciona que Harnack dice su *Goethes Naturbetrachtung* (Reflexiones de Goethe sobre la Naturaleza) que, “como Goethe la vio [i.e. a la naturaleza], como un ser vivo, podemos imaginar que envuelve algo como un espíritu que está por todas partes (満有精神, *man'yū seishin*)”, que debe ser intuido y no demostrado conceptualmente.<sup>52</sup>

Podemos ver en el concepto goetheano de “arquetipo” un modelo que Nishida extiende a los animales, y menciona que “por ejemplo, hay muchos tipos de animales, pero hay un arquetipo de los mamíferos”. Afirmo que, desde aquel punto de vista, “hay un ‘animal primordial’ en el sentido en que Goethe así le denomina, y al diferenciarse ‘sufre’ metamorfosis. No sabemos qué sea este arquetipo, pero hay uno, y se desarrolla de diversas maneras”, y su desarrollo animal “es sólo una particularización” de este arquetipo.<sup>53</sup>

En el caso de los seres humanos, su arquetipo es una “cultura primaria”, de tal manera que las culturas orientales y occidentales son “dos ramales de un solo árbol. Se dividen en dos, pero en sus raíces están ligadas y mutuamente se complementan entre sí. A menos de que encontremos una raíz más profunda, no podremos pensar una

46 XVI: 367-368.

47 XVI: 368.

48 *Ibid.*; Cf. I: 86. “Tipo original, o tipo fenómeno original”.

49 *Ibid.*

50 XVI: 360.

51 XVI: 369.

52 *Ibid.*

53 XIV: 405.

cultura mundial que unifique a Oriente y Occidente”.<sup>54</sup> Es una forma que se “mueve de lo hecho al hacedor’ como unidad de contradictorios”, y tal como Goethe dice de la “planta prototípica”, *gen-shokubutsu*, 原植物 y del animal prototípico, *gen-dôbutsu*, 原動物, Nishida afirma que en el mundo histórico todo lo que en él se desarrolla puede ser visto como proveniente de un “prototipo histórico” o arquetipo histórico (歴史の原型, *rekishi-teki genkei*).<sup>55</sup>

Nishida ve un mundo en transformación continua que es un desarrollo del arquetipo histórico, y agrega que “El arquetipo histórico (歴史の原型, *rekishi-teki genkei*), el arquetipo del mundo histórico (歴史の世界の原型, *rekishi-teki sekai no genkei*), se inclina hacia alguna dirección y produce diferentes formas”.<sup>56</sup>

Nishida dice que “Goethe sumergió su corazón en el estudio de los seres vivos y fue precursor de la actual teoría de la evolución. Según su teoría, en el trasfondo de los fenómenos naturales hay un fenómeno primordial, *Urphänomen*. Los poetas lo intuyen y los animales y las plantas son transformaciones de los proto-animales y proto-plantas que constituyen aquel fenómeno primario. En realidad, son un prototipo invariante de los animales y las plantas de hoy. Sobre la base de estas teorías, Goethe infirió que todos los seres vivos han evolucionado”.<sup>57</sup> Nishida trató de ver el mundo histórico y su transformación continua de la misma manera en que “Goethe dijo que la naturaleza no tiene ni hueso ni cáscara, sino más bien, en su totalidad es a la vez hueso y cáscara”.<sup>58</sup>

Nishida también menciona que Goethe dice que “cuando cerramos los ojos y traemos una flor a la memoria, esa flor de inmediato se fractura y desde el fondo de la flor original nace una [i.e. otra] flor y viene a ser algo como la forma de una rosa”.<sup>59</sup> Y añade que “tampoco la creación artística es una mera fabricación (*sôsaku*), sino más bien [debería expresarse como] ‘ver es hacer’, es un desarrollo del contenido mismo. Por esto, como en la experiencia de Goethe, de la imagen mental de una flor, de por sí se originan innumerables nuevas flores. La intuición del artista es ya una actividad formativa, es una *Gestaltungstätigkeit*”.<sup>60</sup>

Nishida dice que “Podemos pensar lo universal en el sentido en que Goethe habla de un animal o una planta prototípicos. Debe ser un universal que se individualiza. Debe ser como un universal [proto-]típico. Un universal [proto-]típico, básicamente, debe ser algo que tiene el significado de aquello que activamente se autodetermina. Pero no podemos pensar la vida real como una autodeterminación de ese universal. La vida real debe tener un ambiente material. El universal que

54 XIV: 406.

55 XIV: 409.

56 *Ibid.*

57 I: 86.

58 I: 191.

59 III: 267.

60 III: 274.

determina a la vida real debe ser algo que incluye la negación de la vida. Debe ser un universal dialéctico”.<sup>61</sup>

En 1935 Nishida, al comienzo del período tardío de su pensamiento, dice que “Tal como Goethe pensó que el desarrollo biológico es una *metamorphose*, así también debemos pensar el desarrollo del mundo histórico”, esto es, como una metamorfosis.<sup>62</sup>

Este mundo tiene una base polar, y “como dice Goethe, podemos pensar una *Urpolarität*” (IX: 321), una polaridad primitiva, y conforme ésta va “de la unidad total a la multiplicidad individual, bajo el aspecto de una autoidentidad de contradictorios”, hay una transformación polar, y esta “transformación polar es una *metamorphose*”.<sup>63</sup>

Deberíamos ver el desarrollo de la realidad como una metamorfosis: ya que “la realidad histórica enteramente vive dentro de la forma que tiene carácter de autoidentidad de contradictorios” y esto implica un desarrollo en etapas, es decir, no se trata de “un mero progreso” sino de un movimiento “de época en época”. En este sentido, coincide con “el punto de vista del historiador [que] radica en la aprehensión de todas las cosas en su propia época” y, por eso, Nishida afirma “que el desarrollo histórico es una *metamorphose* (メタモルフォーゼ). Y la forma que tiene carácter de autoidentidad de contradictorios, —esto es, la forma de formas—, debe ser su *archetype* (原型)”.<sup>64</sup>

El mundo de la vida está en metamorfosis permanente: “Quizá cuando hablo de *metamorphose* (メタモルフォーゼ) la gente piense sólo acerca de la naturaleza biológica, pero pienso que es la esencia misma del mundo de la vida histórica la que tiene carácter de autoidentidad de contradictorios. El mundo de la naturaleza biológica, por el contrario, como un aspecto del mundo de la vida histórica, tiene el carácter de *metamorphose* (メタモルフォーゼ). Como autodeterminación del presente absoluto, el desarrollo de un mundo que tiene carácter de autoidentidad de contradictorios, debe ser *metamorphic* (メタモルフォーゼ的, *metamorphose-teki*). Como determinación del presente absoluto, el desarrollo del mundo tiene el carácter de autoidentidad de contradictorios, debe ser metamórfico: “Se mueve enteramente con carácter contradictorio, de lo hecho hacia el hacedor y, al mismo tiempo, como mundo que en cuanto autodeterminación del presente absoluto es uno, y esto significa que [...] debe ser *metamorphic* (メタモルフォーゼ的, *metamorphose-teki*) como mundo de formas que se autodetermina”.<sup>65</sup>

Nishida añade que, en contraste con la manera de ver de Goethe, “Lo que denomino arquetipo (原型, *genkei*) (como autoidentidad de contradictorios absolutos),

61 VII: 283.

62 VIII: 189.

63 IX: 322.

64 X: 256.

65 X: 389.

[...] no tiene otro significado que el de ser una forma que se autodetermina. No digo que sea intuitivo como objeto. Como autodeterminación de esta forma, intuimos una forma determinada... Decir que todo lo que tiene forma es una sombra de lo que carece de sombra, puede interpretarse como una autodeterminación de este arquetipo. Esta es la razón por la que digo que *en el mundo biológico no hay todavía verdadera metamorphose*".<sup>66</sup>

Pero Nishida ve otro aspecto de la metamorfosis de Goethe, y refiriéndose a la obra de Meinecke, *Die Entstehung des Historismus*, Nishida dice que "Originalmente, Goethe pensó la *metamorphose* en las cosas biológicas. Pero incluso Goethe no lo limitó a eso. Goethe pensó una *Urpolarität*, una proto-polaridad (*kongen-teki ryôkyoku*) en el fondo de toda vida. Y pensó que todos los fenómenos, tanto en la naturaleza como en la historia, surgen de aquella. Es su *fundamental archetype*".<sup>67</sup> Por esto, al aplicar el término metamorfosis al desarrollo de la historia, no significa que "cada época sea discontinua" sino que es una trans-formación, así, cuando Ranke dice que "cada época toca directamente a Dios, esto debe tener el significado de una *metamorphose*".<sup>68</sup>

En su ensayo de 1931, titulado "El trasfondo de Goethe",<sup>69</sup> Nishida comienza con una consideración sobre el tiempo que "fluye del eterno pasado al eterno futuro", y dice que "todo lo que se manifiesta en la historia ha sido formado en el escenario de la eternidad", y contra ese trasfondo de la eternidad, "todo causalmente fluye del eterno pasado hacia el eterno futuro", de manera que "el tiempo, como autodeterminación del eterno ahora, está enmarcado dentro" de la eternidad.<sup>70</sup> Todos los quehaceres humanos y el devenir de la realidad fluyen juntos dentro de este flujo eterno<sup>71</sup> en el que se constituye la individualidad humana como "algo que aún mientras va desapareciendo resuena profundamente en el fondo de la eternidad".<sup>72</sup> Mediante la "fuerza de su [...] intuición",<sup>73</sup> Goethe pudo percibir el profundo proceso de la realidad, y también nosotros, mediante un profundo amor como "eterno femenino",<sup>74</sup> podemos percibir no sólo nuestra realidad humana sino también la corriente la corriente de la realidad histórica, el flujo de la "verdadera historia [que] va girando dentro del eterno ahora".<sup>75</sup>

Este prototipo o arquetipo viene a ser uno de los elementos en la configuración de la filosofía nishidiana de un mundo en constante metamorfosis,

66 X: 300, se añadió el énfasis.

67 X: 390, se añadió el énfasis.

68 *Ibid.*

69 XII: 138-149, texto que terminó en diciembre 8 de 1931.

70 XII: 138.

71 XII: 139.

72 XII: 142.

73 XII: 144.

74 XII: 148.

75 XII: 149.

esto es, en transformación continua. Cuando este mundo es visto en el contexto del diálogo de Nishida con la obra de Goethe, podemos llegar a ver la autoexpresión del mundo histórico bajo una nueva luz. Desde este punto de vista podría decirse que Nishida realizó una lectura de *La metamorfosis de las plantas*, de Goethe, mediante un esquema autoconsistente.<sup>76</sup>

## V. La base de la autoexpresión de un mundo en transformación continua.

Aquí sólo voy a presentar los puntos principales de mi interpretación de un mundo en transformación continua, teniendo en mente los puntos antes presentados de la visión de la metamorfosis de las plantas en Goethe.

El flujo de la realidad histórica es una de las características fundamentales de un mundo que está en transformación continua. Como puede verse en los textos de Nishida, este carácter fundamental del mundo puede formalizarse mediante la congruencia entre siete elementos conceptuales que encontramos en sus textos: Sólo mencionaré algunos pocos lugares donde pueden encontrarse éstos en los escritos de Nishida.<sup>77</sup>

Hay una realidad histórica que está en flujo continuo y en cambio constante;

La consciencia humana es parte de la realidad y hay varios niveles de consciencia;

Los niveles de la consciencia son parte de los niveles (dimensiones) de la realidad;

Estos niveles se establecen mediante el “corte” (切断, *setsudan*); y no pueden encontrarse ni en el Ser ni en la Nada por separado;

Cuandoquiera que hay un “corte”, la realidad conocida es incompleta si se le ve sólo desde uno de sus lados, y

Como resultado del corte, puede verse un mundo multidimensional y multiestratificado.

La realidad resultante puede verse mediante la relación recíproca entre las varias dimensiones y niveles de la realidad dentro de las categorías de espacio, tiempo y causalidad. Esta relación recíproca dentro de la realidad histórica se expresa en la filosofía de Nishida en su lógica del topos (場所の論理, *basho-teki ronri*), mediante los ocho conceptos principales que se enuncian a continuación:

Hay tres conceptos que describen el movimiento recíproco entre la determinación y la correspondencia: 1. *gyaku-gentei* (逆限定, determinación recíproca); 2) *gyaku-tai'ô* (逆対応, correspondencia recíproca); and 3) *mujun-teki jiko dô'itsu* (矛盾的自己同一, autoidentidad de contradictorios);

<sup>76</sup> Cf. Heisenberg. *The Physical Principles of Quantum Theory*, p. 4.

<sup>77</sup> Presenté la manera en que pueden articularse, en mis libros, *Filosofía de la transformación del mundo*, y *Tradición y mundo histórico en la filosofía de Nishida Kitarô*. (El Colegio de Michoacán/ The Japan Foundation. Zamora, Mich. 1989. ISBN 968-7230-52-5

Hay también dos conceptos que nos permiten ver este movimiento recíproco articulado mediante la relación entre el hacedor y lo hecho, como representación del movimiento de la realidad histórica; 4) *tsukurareta mono kara tsukuru mono e* (作られたものから作るものへ, de lo hecho al hacedor); 5) *tsukuru mono kara tsukurareta mono e* (作るものから作られたものへ, del hacedor a lo hecho);

Y hay tres conceptos que explícitamente presentan la autoidentidad de los conceptos recíprocos que nos permiten ver el movimiento en ambas direcciones como una identidad recíproca: 6) Entre continuidad (*renzoku*, 連続) y discontinuidad (*hirenzoku*, 非連続); 7) En la continuidad de discontinuidad (*hirenzoku no renzoku*, 非連続の連続); y 8) *soku* (即), que representa una mutua identidad, y que en la filosofía de Nishida marca la identidad de contradictorios.

Hay otros conceptos opuestos y conceptos contradictorios que Nishida utiliza en su descripción del movimiento del mundo histórico en el tiempo, pero aquí los omito. Sin embargo, deberíamos también tomar en consideración que hay dos aspectos en su punto de vista relacionados con los niveles antes mencionados: cuando se les ve desde un punto de vista epistemológico, y cuando se les ve desde un punto de vista ontológico. Voy a mencionarlos brevemente.

## VI. Entre epistemología y ontología

Sobre la base del principio de “correspondencia”,<sup>78</sup> Heisenberg en su Conferencia Nobel (1933) vio que varios niveles de realidad se originan del *die Schnitt der Wirklichkeit* (el corte, 切断, *setsudan* en Nishida). Y hay diferentes modos de objetividad y modos de conocimiento, que responden a estos niveles. Nishida dice que en “los niveles de la realidad [...] los estados de cosas se crean solamente en conexión con el proceso del conocimiento” y por eso necesitamos especificar los niveles de la consciencia.<sup>79</sup>

En contraste, según Heisenberg hay solo tres niveles de realidad: 1) el estado objetivo de cosas aparte del proceso de conocimiento; 2) el estado de cosas cuando está ligado al conocimiento humano; y 3) la creación de cosas mediante el proceso cognitivo (en el que se entrelazan la filosofía, el arte, la política, la religión, la inspiración, etc.). Estos niveles se entretajan mediante su conceptualización. Sin embargo, dichos niveles de realidad difieren de los niveles de organización de la cognición.<sup>80</sup>

Nishida vio la articulación de los varios conceptos antes mencionados mediante el concepto de complementariedad (補完性, *hokan-sei*) que acarrea la posibilidad de la continuidad (連続, *renzoku*) de aquello que quedó separado por

78 Bohr, *borhification*, 1918.

79 Acerca del “principio de correspondencia (*gyaku-tai'ō*) de Niel Bohr [Correspondence Principle], ver French An. *Niels Bohr a centenary*, 1985, y también *Heisenberg Nobel Lecture*. 11xii1933.

80 Heisenberg, Werner. *Physics and Philosophy*. pdf; *Philosophie – Le manuscrit de 1942*. Seuil, Paris. 1998.

el ‘corte’. Esto se logra mediante el concepto nishidiano de la ‘continuidad de la discontinuidad’ (非連続の連続, *hi-renzoku no renzoku*), y el resultado es un mundo de la realidad que, en transformación continua, se mueve a través de la historia.

## VII. Continuidad de la discontinuidad

La objetividad del conocimiento radica en conocer todos y cada uno de los aspectos de las cosas, y en la transición entre estados discretos.

La forma del conocimiento organizado por el cognoscente para alcanzar la unidad universal está en interacción directa con las cosas observadas, debido a la presencia del instrumento de observación.

La determinación del objeto: los requisitos de la observación para la objetividad del proceso cognitivo; la discontinuidad de los procesos; la determinación conceptual del sujeto observador; la continuidad en la organización del conocimiento, es decir, la definición de su estado.

Para que un objeto cuántico venga a ser objeto de una experiencia posible (la observación), debe ser capaz de ser conceptualizado.

Sin embargo, su expresión requiere de la complementariedad, en la que se hace posible la identidad entre observación y objetividad de tal manera que mediante el concepto de ‘causa’ pueda unirse a la definición: su síntesis en el espacio-tiempo.<sup>81</sup>

De acuerdo con Bohr las imágenes opuestas vienen a ser igualmente indispensables para un reporte completo respecto a la evidencia experimental.<sup>82</sup> Y según Schrödinger, se requieren múltiples modalidades conceptuales, o ‘imágenes’ para una adecuada interpretación de los datos experimentales” y para las representaciones incompatibles.

Por esto, encontramos un eco de la manera en que estas teorías eran vistas en los años 1930’s, cuando Nishida escribe: “Heisenberg dice que en las relaciones -mutuamente complementarias y que no se pueden unir- entre la descripción temporal-espacial de los fenómenos físicos y la causalidad clásica, está el esquema matemático de la teoría cuántica [*ryôshi-ron*]. Este esquema es incomprensible con la física clásica, pero ¿no podría decirse que allí donde aquélla se une con ésta reside su objetividad?”.<sup>83</sup> Esta es la misma idea que Itô Kenji menciona en su disertación “Haciendo sentido de la Teoría cuántica (*Ryôshi-ron*)” del Japón en los años 1920-1940.<sup>84</sup>

Por su parte, Shimomura Toratarô dice que “En el pensamiento tardío de Nishida, el mundo de la realidad es descrito como un mundo cuántico (como en la

81 Ver Bohr. *Transcendental philosophy and Quantum Tao*, 84.

82 Bohr, Op. cit. 1956, p. 87.

83 NKZ, X: 400.

84 Itô Kenji, *Making Sense of Ryôshi-ron (Quantum Theory): Introduction of Quantum Mechanics into Japan, 1920-1940*. Ph. D. Thesis. Harvard University. Cambridge Mass. Octubre 2002.

teoría cuántica, *ryôshi-ron*, 量子論), que sólo puede tomar valores discontinuos (不連続値しかとることができない単位量) y ser descrito mediante una teoría de partículas (*ryûshi-ron*, 粒子論): es decir, una realidad que no se basa en el sólo Ser, y para exponer lógicamente la continuidad de la realidad histórica utilizó conceptos tales como ‘continuidad de la discontinuidad’ o ‘correspondencia recíproca’.<sup>85</sup>

### VIII. La realidad como *zettai mu no basho* [El “lugar” de la Nada absoluta] en continua metamorfosis.

Cuando desde la perspectiva de la transformación continua vemos la realidad como “el lugar en que”, y como continuidad de la discontinuidad, que resulta en una metamorfosis de todos los seres en la realidad histórica, es decir, la Nada absoluta (*zettai Mu*) que trasciende tanto el Ser como la Nada, podemos ver el otro rostro de la realidad que se nos revela como *zettai yû*, como Ser absoluto.

Dado que esa Nada absoluta se encuentra como Ser absoluto en todos los rincones de la realidad y en la realidad como un todo, viene a ser posible llegar a percibirla tanto en su aspecto de *zettai yû* (Ser absoluto) como en su aspecto de *zettai mu* (Nada absoluta).

Sobre esta base podemos abordar esta identidad absoluta desde una perspectiva en la que podemos ver que hay varios puntos que es necesario considerar:

Tanto el aspecto de *zettai yû* [ser absoluto] como de *zettai mu* [nada absoluta] surgen en la formalización conceptual cuando la vemos desde el punto de vista del proceso formativo.

Encontramos que al buscar una correspondencia uno-a-uno del Ser y la Nada, perdemos el punto de vista de la etapas de desarrollo de la realidad.<sup>86</sup>

Nos vemos entonces llevados a concebir ambos procesos como algo que está basado en un modelo dialéctico de desarrollo.

El concepto central en este modelo dialéctico es el concepto de *metamorphose* ≡ transformación (変身・変形) y que en última instancia ambos forman una identidad múltiple arquetípica.

Y, sin embargo, habremos también de llegar a ver que no es esta visión arquetípica la única fuente de inspiración en el pensamiento de Nishida.

Como Nishida mismo dice, “Lo que denomino arquetipo (como autoidentidad de contradictorios absolutos: forma y materia (*keisô, shitsuryô*) no significan otra cosa que el hecho de que la forma se autodetermina. [...] Decir que todo lo que tiene forma es una sombra de lo que carece de forma, puede pensarse como la

85 Continuidad de la discontinuidad, vgr. NKZ, VII: 14-20, 196, 204, 442; correspondencia recíproca: vgr. XI: 243-244, 248-249.,

86 La base del principio de correspondencia (*gyaku taiô*) puede verse en Niels Bohr. Cf. French A. - P. J. Kennedy, eds. *Niels Bohr a centenary*, Harvard University Press, 1985. Ver también Heisenberg. Nobel Lecture 11xii1933.

autodeterminación de este arquetipo. Por esta razón pienso que en el mundo biológico todavía no hay una verdadera metamorfosis. No es verdaderamente un mundo de la autoidentidad de contradictorios: materia y forma; allí el individuo todavía no es un verdadero individuo. No es verdaderamente un mundo de la continuidad de la discontinuidad. No puede decirse que sus límites se desplacen (*sui'i*); es un mundo de la discontinuidad y no un mundo de la vida eterna. Originalmente Goethe pensó la metamorfosis en lo biológico. Pero incluso Goethe no hizo sino tocar este punto y, por otra parte, pensó una proto-polaridad en la base de toda vida. Y pensó que todos los fenómenos, tanto en la naturaleza como en la historia, se originan de allí. Este es su arquetipo fundamental”.<sup>87</sup>

## IX. Conclusión

Rudolf Steiner cita una carta que Goethe escribió a Karl Ludwig von Knebel: “Después de lo que he visto de las plantas y peces en la región de Nápoles, en Sicilia, debería estar muy tentado — si fuera diez años más joven, a hacer el viaje a la India — no con el propósito de descubrir algo nuevo, sino para ver desde mi punto de vista lo que se ha descubierto”.<sup>88</sup> Sobre esta base, Steiner puede decir que “Lo que le preocupaba [i.e. a Goethe] nunca fue el descubrimiento de hechos nuevos, sino de dejar al descubierto un nuevo punto de vista, una manera particular de ver la naturaleza”; y la manera en que Goethe vio esta metamorfosis continua “alcanzó su verdadero significado sólo mediante la manera en que lo encaja en su visión de la naturaleza”. Steiner pone énfasis sobre el hecho de que la visión de Goethe implica que el todo de la naturaleza está en continua metamorfosis, y esto significa que esa visión radica “en la magnífica estructura de pensamiento de una totalidad de fuerzas formativas que mutuamente se interpenetran, que procede de este descubrimiento y determina desde dentro de sí los detalles, las simples etapas en la evolución”.<sup>89</sup>

Este concepto de “fuerzas formativas que mutuamente se interpenetran” conduce a Steiner a la idea de la “interpenetración recíproca” de las cosas, una idea que también encontramos en Nishida, de manera que podemos incluso decir que, sorprendentemente, mediante Steiner, podemos ver que esta idea tiene su origen en el tratamiento que hace Goethe de la metamorfosis de las plantas.

Quizá como también se dice en el texto de *Goethian Science*. I. Introducción, “Básicamente no hace diferencia si Goethe fue el primero en descubrir un cierto hecho o si sólo lo redescubrió; el hecho alcanza por primera vez su verdadero significado por la manera en que encaja en su visión de la naturaleza. Esto es lo que se ha pasado por alto hasta ahora”.<sup>90</sup> Y también se dice en la sección II, titulada, “Cómo surgió la teoría de la metamorfosis de Goethe”, que en contraste con la

87 X: 390.

88 Citado al comienzo de la explicación de Steiner, incluida en la edición Bio-Bynamic. Ver allí la nota 4.

89 *Ibid.*

90 *Op. cit.* Ver la nota 30.

visión abstracta de la ciencia fijada sobre principios y de la ciencia sin principios de sus tiempos de estudiante, “se desarrollaron en él las imágenes mentales que posteriormente le llevaron a ese fructífero concepto de la naturaleza en el que la idea y la experiencia se interpenetran comprensivamente entre sí, mutuamente se avivan una a la otra, y vienen a ser un todo”.<sup>91</sup>

---

91 *Ibid.*

## Bibliografia

- French A. - P. J. Kennedy, eds. *Niels Bohr a centenary*, Harvard University Press, 1985.
- Goethe, J. W. *The Metamorphosis of Plants*. Trad. Gordon E. Miller, MIT, 2009.
- Goethe, W. *The Metamorphosis of Plants*. Ed. Bio-Dynamic. 2004.
- Heisenberg, Werner. *Philosophie – Le manuscrit de 1942*. Seuil, Paris, 1998
- Heisenberg, W. *The Physical Principles of Quantum Theory*. Eckart, K.- Hoyt C. Dover Publ. 1930.
- Nishida Kitarô. *The Complete Words of Nishida Kitarô* (西田幾多郎全集). Tokyo: Iwanami shoten. 1965. 19 vols.

Revista digital: [www.ifch.unicamp.br/ojs/index.php/modernoscontemporaneos](http://www.ifch.unicamp.br/ojs/index.php/modernoscontemporaneos)



This is an open-access article distributed under the terms of the Creative Commons Attribution License.